

PUNTOS DE SUSCRICION

Librería de Latorria 25 de Mayo.
Id. de la "Tribuna" ídem.
Id. Comercial 25 de Mayo 98
Id. Argentina, Cámaras
Imprenta del "Siglo" Cámaras 45.

EL CHUBASCO

SUSCRICION

En Montevideo 1.00
Fuera de Montevideo 1.50
Número suelto 0.25

PERIODICO SATÍRICO BURLESCO

SALE TODOS LOS DOMINGOS POR LA IMPRENTA MONTEVIDEANA—Sarandi Núm. 195.

Todas las personas residentes en los Departamentos que quieran suscribirse é este periódico de caricaturas, deberán dirigir sus pedidos á D. Julio Lefèvre en la imprenta de *El Siglo*, calle de Cámaras núm. 45.

EL CHUBASCO

Sesion parlamentaria!

CAMARA DE REPRESENTANTES.

PRESIDENCIA DEL SR. CABRAL.

Después de leída y asetada el ata y después de haber hecho el Presidente las concordancias viscainas de costumbre, se abrió la sesion y el Secretario dió cuenta del siguiente asunto entrado—La señora Liron dedica la funcion de su beneficio al Cuerpo Lejislativo.

Está en discusion el asunto que acaba de leerse, dice el Sr. Presidente.

El Sr. Ferreira—No basta Sr. Presidente, que el *Chubasco* en todos sus números nos llame indirectamente caballos! no basta que ese periódico convirtiese alegoricamente á la Cámara de Representantes en una caballeriza, á extremo de hacerme llevar las manos á la boca, por que creía en contrarme con freno; era preciso que la Sra. Liron nos hiciese la burla de dedicarnos su beneficio cuando todo el mundo sabe que el Cuerpo Lejislativo, fuera de sus sesiones no forma cuerpo, aparte de lo ridículo, el que sería que las Cámaras se ocupasen de un asunto que el Sr. Secretario con su buen criterio no debió haber presentado en sesion.

El Sr. Magariños—Estraño mucho que el Dr. Ferreira se preocupe de lo que dice el *Chubasco*, cuando ese periódico, como dice muy bien el Sr. Presidente, nos hace un honor en caricaturarnos y ridiculizarnos, porque esto prueba que somos grandes hombres.

El Sr. Zaballa—Y no se equivoca el Sr. Diputado, sin embargo, yo he tenido buen cuidado de esconder mi retrato por temor de las malas interpretaciones.

El Sr. Magariños—Sigo mi discurso. Creo que la actriz que nos ha dedicado su beneficio, nos ha hecho un honor, por que suponiendo que mereciéramos los calificativos que nos prodiga el *Chubasco*, mas honor y mas mérito habria en la dedicatoria. Yo no solo acepto la dedicatoria sino que hago mocion para que cada Representante se suscriba con una cantidad para responder dignamente al llamado de la artista:

El Sr. Martinez—Consecuente con la generosidad que me he impuesto por norma de todos mis actos, como diputado, hago mocion para que se autorice al P. E. para construir un teatro para la Sra. Liron por valor de cien mil pesos.

El Sr. Regules—Apoyado.

El Sr. Paez—Yo declaro, Sr. Presidente, que dejaré de ser Diputado en la Cámara, si no se acepta el beneficio dedicado por que habiendo sido músico en otro tiempo, rindo culto á la música, y por consiguiente soy filarmónico y en este sentido acepto la dedicatoria.

El Sr. Ferreira—Estoy por creer, Sr. Presidente, que el *Chubasco* tiene razon en cuanto dice respecto de nosotros, por que hasta ahora no hemos hecho sino barbaridades, y por mi parte declaro que no llevaré un solo grano de arena á la construccion del edificio que se dedique á la Sra. Liron.

Comprendo perfectamente que el Sr. Magariños esté por la dedicatoria y que haga mocion para que cada Representante se suscriba con alguna cantidad. Nosotros des-

pues de terminado el periodo Lejislativo nos quedaremos á la luna de Valencia, y el Sr. Diputado continuará disfrutando el sueldo de Secretario.

El Sr. Presidente—Pido al Sr. Diputado que dentre á la cuestion.

El Sr. Ferreira—Estoy en la cuestion, por que no hago sino dar la razon, por la cual el Sr. Magariños se muestra tan generoso. En cuanto á los Diputados que están por la construccion del edificio, el *Chubasco* se encargará de rebatir sus argumentos.

El Sr. Moran—Hago mocion, Sr. Presidente, para que se prohiba que se pronuncie en este recinto el titulo de ese libelo que no ha dejado títere con cabeza, como que ni de mis orejas ha dejado de ocuparse no obstante ser muy pequeñas.

El Sr. Paez—Ni de mis ñatas, ni de mis...iba á concluir el consonante pero temo herir la delicadeza de mis cólegas.

Varios Diputados—Apoyado, apoyado.

El Sr. Presidente—Si se asetan las mociones que se ha hecho. Se vá á votarse.

El Sr. Magariños—Me es muy sensible tener siempre que pedir que se cumplá el Reglamento, pero debo decir que no pueden discutirse varias mociones á la vez.

El Sr. Presidente—Siendo la hora avanzada, se suspende la sesion hasta mañana.

Cálculos Chubasqueros.

Como es sabido el *honorabilísimo* é ilustrísimo Baráo de Mauá tiene que pagar como un millon en oro de letras protestadas, y haciendo uso de una operacion *honorable*, propone por medio de sus dependientes, abonar en papel las letras que le cobran con mas el 15 p.₪ de aumento.

El cobrador cuando es un zongo distraido é ignorante, contesta que recibe lo mismo el papel con el aumento del quince por ciento que el oro, con cuya operacion pierde el portador de la letra y gana *honorablemente* el Baráo de Mauá.

Por ejemplo, un individuo vá al Banco á cobrar una letra por valor de 2000 pesos en oro. Se le entrega los dos mil pesos y mas 300 pesos que importa el aumento del 15 p.₪. Vá en seguida á la Bolsa y convierte su papel en oro al 85 p.₪, y desde el Banco á la Bolsa ha perdido 45 pesos como que solo se le entrega 1955 pesos.

Algunos creen que esto es una estafa, un...pero el *Chubasco* no lo cree asi y antes al contrario, reconoce en el Baron un génio mercantil, honorable, una conciencia escrupulosa y muchas otras yerbas.

Si el *honorable* Baron consigue pagar en papel el millon que tiene que pagar en oro, con el 15 p.₪ de aumento sobre la cantidad que abona con sus billetes, habrá ganado la friolera de veinte y dos mil quinientos pesos, que para el Baron es poca cosa y para la clase proletaria muchísimo.

El *Chubasco* que es uno de los mas ardientes defensores del Baron de Mauá, no puede menos que reconocer en su proceder en este caso un medio ingenioso de sacar del bolsillo del pobre unos cuantos cientos de pesos sin necesidad de recurrir á medios violentos, ni de amenazas, como aquella de: *La bolsa ó la vida!*

Viva una vez mas el *honorable* Baron de Mauá.

La «Tribuna.»

La *Tribuna* no por temor de morirse tísica sino por favorecer á sus suscritores, ha confiado la redaccion al Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas que con tal de escribir, segun dicen, sacrifica sus opiniones políticas, habiendo asumido la direccion ó el poder supremo D. José C. Bustamante, que

en un artículo la emprende con el ex-Ministerio de que formaba parte su hermano D. Pedro.

El Dr. Ferreira ha escrito en el *Siglo*, en el *Orden* y en la *Tribuna*.

Ahora bien, los tres diarios representan ideas diametralmente opuestas en politica, y el Dr. Ferreira por consiguiente, representará tres opiniones distintas como periodista. El Dr. Ferreira dirá que escribiendo la *Tribuna* no es el mismo que escribió en el *Orden*, como escribiendo en el *Orden* no es el mismo que escribió en el *Siglo*.

D. José C. Bustamante propietario y Director de la *Tribuna*, ataca hoy al Ministerio que defendió no ha mucho en el Senado y razon tenia para defenderlo porque apesar de ser un Ministerio de familia, como él dice, no arregló como podia haberse arreglado *en familia* la suvencion á la *Tribuna* desde que este diario dejó de ser diario oficial, si bien tampoco jamás censuró la marcha del ex-Ministerio.

La *Tribuna* que creyó prudente no hablar del suceso del Coronel Máximo, ha creído prudente hablar del gran iniciador de la Revolucion Africana, porque asi cree que sirve y sostiene el actual Ministerio, con cuyo proceder el *Chubasco* está de perfecto acuerdo.

La *Tribuna* no es como el Dr. Ferreira, que hoy es sostenedor del Gobierno, mañana opositor y después no sabemos, porque difícil es saber que será mas adelante el Dr. Ferreira; la *Tribuna* es siempre la misma, su política es y ha sido siempre no censurar jamás, guardando *in pectore* su opinion cuando no está conforme con tal ó cual medida.

La *Tribuna* hace bien en seguir en ese camino porque la division del partido la persigue como una sombra aterradora, y ese temor vale mas para ella que los principios, la ley, la justicia, la Constitucion, en fin.

La *Tribuna* dice que la muerte del General Flores hizo que el campo se volviera orégano para los individuos de cierto circulo que ella no se atreve á calificar de Conservadores, pero que el *Chubasco* lo hace para mas claridad.

La *Tribuna* se equivoca!—el campo no se volvió orégano, fué siempre de pasto, á no ser que los Padres de la Patria diesen cuenta de él. Y aun habiéndose vuelto orégano el campo, los mismos Padres de la Patria lo hubieran aceptado, porque á falta de pan buenas son tortas.

¡ Prodigio !

Los amigos de la *humanidad doliente*, como dice D. Roque Vila, un médico que anuncia sus remedios con el emblema simbólico de dos hombres dándose de estocadas, deben apresurarse á venir á estudiar el prodigio de longevidad que se está realizando entre nosotros.

Era una cosa averiguada ya, desde el tiempo de Hipócrates que no hay nada mas eficaz para conservar y preservar de las enfermedades al cuerpo humano que la dieta, y existe un librito titulado: *El arte de conservar la vida* en que un célebre médico ha demostrado literariamente hasta la evidencia que un hombre que solo coma *doce onzas* diarias podrá vivir hasta cien años.

La cosa podrá parecer risible, y sin embargo, no lo es. La teoria está teniendo una confirmacion práctica entre nosotros, donde el Cuerpo Lejislativo vive ya hace siete meses, con solo media *onza diaria* y está tan fuerte, tan robusto, que amenaza vivir mas que Matusalen, si lo dejan vivir, y promete morir si es que alguna vez muere, con sus primitivas uñas y dientes intactos.

Nos apresuramos á hacer público este descubrimiento científico antes de que se hayan pasado los cien años de vida prometidos por el célebre Doctor de las *doce onzas*, se-



1 - F. S. Magarinos 11 - Manuel Aguirre
 2 - Genl. Alcañiz y Lara 5 - W. Regules.
 3 - Juan N. Haballa

Un duelo
 o á Cañon.

guros de que á nuestro Cuerpo Legislativo no le ha de pasar lo que á las mulas del gallego que se murieron de hambre cuando iban aprendiendo á no comer.

Solucion homeopática.

El *Siglo* y la *Tribuna* están discutiendo récio y acaloradamente sobre si el *sustitis* agudo de que padece S. E., el supremo, es *debilidad* ó *habilidad*; sobre si son galgos ó son podencos.

El *Siglo* siempre pesimista se aferra á su opinion de que es una gran debilidad, una consuncion declarada, una tisis en tercer grado, que es necesario combatir con tónicos de agua fria, con confortantes de constitucion y alimento de principios; sin reparar que estos manjares son alimentos demasiado fuertes para estómagos débiles.

La *Tribuna* siempre optimista, sostiene por el contrario, que lo que tiene S. E. es exeso de robustez, pletora de sangre, estremecimientos nerviosos provenientes del demasiado prestigio y popularidad que goza, y en consecuencia quiere que se le dén calmantes de transaccion, flores cordiales de contentillo, cataplasmas de pan con leche de moderacion, y si el caso apura, una sangria de Tesoreria para preservarlo de una apoplejia fulminante-caraballistica.

Hoy que los términos medios están á la orden del dia, el *Chubasco* propone tambien el suyo en esta importante cuestion dando la razon al *Siglo* sin quitársela á la *Tribuna*.

Entre Hipócrates el inventor de la aleopatia y Neptuno el inventor de la hidropatia, está Hanneman el inventor de la homeopatia.

Puesto que S. E. de conformidad de partes, lo que tiene es *sustitis*, lo que debe de dársele en vez de las tomas de *jalapa* es una toma de *julepe*, *similis similibus*, y S. E. se curará.

Al lobo!

La *Tribuna* se sacó la careta.

La coqueta y misteriosa mascarita nos dejó ver por fin su hechicero rostro, y ¡oh disipacion! aquel blanco y carmin de sus mejillas eran solo colorete y albayalde: bajo el incitante y civilizado dominó de raso se ocultaba un gaucho salvaje de chiripá y calzoncillo, de bota de potro y sombrerito de barbijo en las narices.

El diario de los paños calientes y de las declaraciones antibiológicas en los pasados sucesos, el que no se atrevió á dar libre expansion á sus simpatias declarándose partidario de las chuzas de Máximo Perez, levanta ahora por pendon de su politica el poncho del gaucho enhastado en el facon del africano Tolosa.

Abra vds. paso, tengan cuidado de no pisar el poncho á ese maton de pulperia que entra por las calles de la ciudad escupiendo por el colmillo y haciendo resonar las rodajas de las nazarenas del tiempo de Artigas.

Cuidado con el que lo tropiece y se atreva á no beber con él el basito de caña con que le convida, porque se lo ha de echar por la cara y le ha de abrir un chirlo en las narices.

Aplaudimos su franqueza aunque tardia.

El lobo apareció por fin bajo la piel de oveja.

¡Al lobo! ¡al lobo! ¡al lobo!

Guerra del Paraguay.

Las noticias que diariamente nos llegan del teatro de la guerra, son como para hacer estremecer de gozo á cualquier naturaleza menos nerviosa que la del Dr. Ferreira.

Correspondencias, partes y telegramas, todos nos anuncian con un regocijo desbordante, arrebatador, sublime, que la guarnicion de 3,000 hombres que desalojó á Humaitá será infalible y completamente esterminada.

¡Albricias! dice uno, ayer varias canoas paraguayas cargadas de gente y conteniendo mugeres, viejos y niños, intentaron forzar el Paso de la Laguna; fueron sentidos y la escuadra los metralizó dejando 500 cadáveres sepultados bajo las ondas del Paraguay.

Y otro agrega:

¡Viva la Patria! Los paraguayos sufren horriblemente. Dos mil fusiles y 20 piezas de cañon hacen fuego incesan-

temente sobre la península en que se ha refugiado la guarnicion y familias que salieron de Humaitá! Segun la declaracion de un prisionero herido, aquellas gentes mueren como moscas.

Y otro mas feliz avanza en una última hora, con una alegria evangélica, con una caridad cristiana, con un amor fraternal, americano, que prueba la humanidad de nuestros sentimientos filantrópicos:

«Que el *enemigo* hace seis dias que no come, y que las 3,000 personas salidas de Humaitá están reducidas ya á solo 200.»

Los Gobiernos de estas Repúblicas esperan por momentos que llegue la gran noticia de que los refugiados de la península desesperados por los horrores del hambre se han devorado todos unos á otros para mandar echar las campanas á vuelo, y ordenar se cante un solemne *Te-Deum* en honor del Dios de las batallas, que ha esterminado por mano de los aliados 3000 valientes que habian cometido el crimen horrible de no ser cobardes y traidores á la patria!

¡Viva la humanidad, el progreso, la civilizacion y la fraternidad de las Repúblicas sud-americanas!

N. B.—Un cabo de la Legion ha sido hecho sargento por haber clavado en el suelo como á un murcielago con su bayoneta á un paraguayo á quien tal vez podria haber hecho prisionero. Estimulado por este ejemplo, un sargento le ha metido á otro el fusil hasta la culata... que pujanza de brazo! Al sargento lo han hecho alférez.

ROCIADAS

En el número anterior, el *Chubasco* dió la noticia de que un Redactor lloron cursista por conviccion ó por conveniencia, que es lo mismo, mostraba á todo el mundo una carta por la cual el Baron de Mauá le remitía la suma de diez mil pesos en prueba de gratitud, inspirado por la propaganda de aquel escritor en favor del curso forzoso.

Parece que esto es cierto en parte y mentira tambien. Es cierto que el Redactor mostrara la carta pero es incierto que el Barón la escribiera ni menos que le remitiese la suma de diez mil pesos.

Parece que el Redactor se proponia con la engañifa sujetarle la idea del regalo al Baron, pero éste que desde tiempo atrás ha sido acometido de sordera, no se ha dado por entendido. Hé aqui tambien explicado el por qué del cambio de frente del Redactor lloron que á todo trance desea mamar.

D. Héctor F. Varela se ha vengado del General Batlle y de su ex-Ministro el Dr. Ellauri que le negaron una gran mision á Europa. Ha estado oculto bajo el seudónimo de Orion escribiendo correspondencias en la *Tribuna* de Buenos Aires fechadas en Montevideo, en las cuales ha prodigado á aquellos señores toda clase de insultos, recorriendo toda la escala de epitetos injuriosos.

Dos ó tres correspondencias pudieron ocultar á D. Héctor Ginebritis bajo el seudónimo de Orion, pero D. Héctor al fin mostró la hilacha y todo el mundo conoció al célebre personaje que dijo un dia lleno de entusiasmo: «tengo hambre de ser Diputado Oriental» y apenas se le negara la gran mision á Europa se fué con la música á Buenos Aires, porque D. Héctor es pura música, y su carácter puede ser perfectamente simbolizado por un bombo.

El mérito de las correspondencias de Orion, se reducía á llamar pícaro, maricon, tilingo, erapulo, sin vergüenza, canalla, etc. etc., á todo aquel que indirecta ó directamente, segun él, habia contribuido á que no se le diese la gran mision diplomática, no sabemos á cuantos paises.

El *Chubasco* propone como medio de hacer cesar las correspondencias de Orion, que se le dé á D. Héctor Ginebritis una mision á los Paises Bajos.

El insigne Dalmiro Costa, cuyo esquisito gusto como pianista puede ser simbolicamente representado por una lágrima ó por un sauce lloron, se halla entre nosotros. Dalmiro podria con toda propiedad arreglar para piano y canto los articulos llorones de Gordon. El *Chubasco* con la seriedad que le es característica, saluda al pianista oriental que vive siempre de ilusiones como el clavel del monte vive del aire.

La *Tribuna* está con el *Chubasco*.

Dice que el Mayor Tolosa es incapaz de hacer *atropellos*. Lo que ha hecho el Mayor Tolosa es una revolucion africana, una cosa de negro; pero de ningun modo un *atropello*.

La *Tribuna* tiene cosas que colgadas parecen bolsas.

Viva la moral! El Dr. Azarola (padre) y el Dr. Azarola (hijo), están dando un digno ejemplo de moral y de digni-

dad y apostando á cual se regala mas epitetos injuriosos. Es una cuestion que algunos creen con fundadamente que debiera discutirse en un albañal ó en un caño maestro. Algunos creen que diarios sérios é ilustrados no debieran dar cabida en sus columnas á articulos de la naturaleza de los de los Doctores Azarola.

El padre y el hijo están dando dignos ejemplos de dignidad, de decoro y de moral.

¡Vivan los Doctores Azarola!

Un partidario de la situacion y un opositor exaltado discutan acaloradamente sobre el actual órden de cosas. La discusion versó sobre el Cuerpo Lejislativo que el *conversador* llamaba *Cuerpo Disolutivo*.

El ministerial se espresó de este modo:

Esas Cámaras, de que tanta burla se hace y sobre las cuales han llovido tantos sarcasmos, han de ser un dia un padron de gloria para la patria, aun cuando solo sea por su frugalidad, en vivir como han vivido y parece seguirán viviendo Dios sabe hasta cuando á rigurosa dieta de á media onza diaria.

—Sí, replicó su adversario, eso es hacer de la necesidad virtud. Si los padres de la patria no comen mas, no es por que no quieran sino por que no pueden: tienen *haba*.

VERSOS.

El general Traga-Ferros rodeado de ayudantes imparte órdenes antes de dar principio la batalla.

Comunica á o senhor Gascalga
Que prepare os escuadrões
Bein cargados os cañões
Para matar una pulga.

E diga á o senhor Metralha
Que se aproxima o momento
Sino ya bufo de contento
Por comenzar á batalha.

Tudo meo Estado Malhor
De parada, bein finchado,
E hasta os dentes armados.
Venga á cá ó Comendador

O senhor D. Joan Quintilha
Mandarã nosa guerrilha
Formarã artilheria
Uma pradeira elevoza
Ao mando de Festafosa
Camaleons de Fumirria.

O segundo regimento,
Dos tiradores da pé
As ordres de D. José
Caetano do Cimento.

Cuando eu ficera á sinhal
¡De fogo à direita é izquierda!
Di siguro irá á la...
Nosos intrépido rival.

O fogo da artilheria
Que seja bein discargado
Quede oscuro tudo ó prado
¡Uma noite seja ó dia!!

Tudo o Estado Malhor
Ficarã aqui, á meo mando,
Mais tudo o mundo resando
Con uu enteiro fervor.

He depois de concluido
Ese combate infernal
Os feridos por casual
A ospital conducidos.

2ª PARTE.

Queda muerto en el campo de batalla el gefe de guerrilla.

A mañain em á capila,
De nosa senhora da Estrela
Rogad soldados em ela
Por el alma de Quintilha.
Morreu em ó campo de batalha
Mais morreo con gran bravura
Non de lanza nein metralha
Mais sí, de uma calentura.